LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XIV | Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajo | Lunes 9 Octubre de 1922 | Teléfono núm. 90 | Núm. 3.614

AVISO INTERESANTE

Se compran desde hoy toda clase de fincas urbanas siendo su precio hasta 50.000 pesetas cada una; y en las mismas condiciones, solares para edificar.

Desde más precio y fincas rústicas, apartir del día primero de enero próximo.

Préstamos al 6 por ciento de interés anual.

Capital destinado para Lorca y Aguilas.

DIEZ MILLONES DE PESETAS

Para más detalles, dirigirse a don Joaquín Casalduero Musso, Abogado. - Lorca (Murcia)

EL CASO LERROUX

Por haberse examinado Alejandro Lerroux en tres días de todas las asignaturas que constituyen la carrera de Derecho, le han dedicado varios periodistas lindezas sin cuento, olvidando algo fundamental: «No es lo importante el tiempo empleado en exáminarse, sino el invertido en estudiar.» ¿Qué importa que Lerroux se haya examinado en tres dias, si lleva estudiando treinta años?

Comprendería yo esas alarmas y esas censuras si hubiese sido aprobado en Medicina, en Ciencias Exactas, en Ciencias Físico-Químicas o en Filosofía y Letras, pues no sé que el examinando entienda de griegos ni de latines, de reacciones ni de análisis, de mecánica, ni de calculo, de trigonometría ni de álgebra, de patología ni de anatomía; pero no me cabe en la cabeza que nadie se extrañe de que ese hombre se haya licenciado en Derecho. ¿Lerroux lego en Derecho Natural? ¿Indocto en Economía Política? ¿Incapaz de disertar sobre Hacienda Pública? ¿Inepto en Derecho Político? ¿Ignorante en Derecho Administrativo? ¿Desconocedor del Derecho Internacional? ¿Indigno de ser aprobado en Derecho Penal? ¡Para qué seguir! Salvo el Derecho Romano, el Derecho Mercantil, los Procedimientos y la Práctica Forense, asignaturas que un hombre de la cultura social política y jurídica del gran orador, puede estudiar en pocos meses, no hay en toda carrera de Derecho una sola asignatura en la cual no pueda ser calificado de maestro. ¿No es, pues, ganas de hablar por no callar el censurar lo que no tiene nada de censurable?

Lerroux, como tantos otros sin título académico tiene mil veces más cultura política y jurídica que multitud de titulados universitariamente. ¡Los títulos! ¿Pero acaso es prueba de cultura el tiempo invertido en los exámenes? Lo que dá la cultura es el tiempo invertido en estudiar, y Lerroux, como otros autodidactas, ha cultivado su espíritu y ha aprendido a fuerza de estudiar. ¿Quién sería capaz de negar aptitud extraordinaria y cultura admirable a Grandmontagne, a Maeztu, a Manolo Bueno, a «Azorín» y a Baroja, por no citar a más? ¿Hay alguien capaz de asombrarse si un buen día le diese la gana a cualquiera de ellos de presentarse ante un Claustro a pedir consagración oficial de su cultura en Humanidades? A mí no sólo no me asombraría, sino que si cátedra libre abriesen para enseñar mucho de lo que saben, a ella acudiría encantado, sin que fuese obstáculo para recibir lecciones de quienes no tienen título académico el tenerlo yo. ¡Acaso se asombrasen quienes los examinaran, al escuchar de sus labios magistrales disertaciones no soñadas en exámenes! ¡Serían maestros examinados por catedráticos! La papeleta de exámen no es otra cosa que el documento fehaciente de una prueba de aptitud, y ante la conciencia nacional no necesitaba Alejandro Lerroux de esa probanza para ser calificado como docto en cuestiones políticas, económicas, sociales, jurídicas e internacionales ¿Cómo, pues asombrarse de que haya podido licenciarse en tres dias al amparo de la Enseñanza Libre, quien ya era doctor en esas materias ante sus conciudadanos?

¡Combatamos a Lerroux por otras causas, que motivos sobrados hay para combatirlo políticamente: pero no saquemos las cosas de quicio! ¿Hay nada tan ridículo como decir que un catedrático de Economía Política y otro de Derecho Político se han dado de baja por enfermos para no ser polacos? ¿Cabe en cabeza humana que creyesen esos señores lego en tales materias a quien a diario de ellas se ocupa, con admiración y y aplauso de auditorio formado por maestros en esas ciencias?

Cierto es que hay gentes iletradas a las cuales se les puede hacer creer fácilmente que la Enseñanza se ha envilecido haciendo Licenciado en Derecho a un hombre como Lerroux; pero felizmente hay multitud de personas doctas á las cuales no se les hace comulgar con ruedas de molino. Esas personas, no sólo no se asombran, sino que consideran lo sucedido como la cosa más lógica y natural del Mundo.

¿Que quiere trabajar como abogado el gran orador republicano? Pues hace muy bien, si cree que va a tener clientes. Ese es otro cantar.

Lo deplorable de todo esto es lo sintomático, por revelar un estado morboso caracterizado socialmente por la influencia notoria que ejerce el hígado en la prosa de algunos escritores, habituados a mojar sus plumas, no en tinta, sino en bílis.

¡En castellano se llama a eso envidia!

JUAN DE ARAGÓN

Lámparas y tundir para colchones bueno y barato en la Cordobesa.

TEATRO GUERRA

"LA TIERRA"

López Pinillos que tan conocido fué en el mundo de las letras por el pseudónimo de «Parmeno» fue dominado siempre por un plausible afán de mostrarse original, en sus concepciones dramáticas, y este deseo predominando en él al buscar los asuntos que llevó al teatro, le hizo incurrir muchas veces en lamentables equivocaciones, en extravagancias que deslucían su incansable labor.

Claro es que buscaba sus asuntos en la vida, pero recogía de ella tales monstruosidades, seres, moralmente, tan repugnantes, que el público sentía no pocas veces horror y aún asco, al contemplar la deprabación de espíritu de aquellos personajes creados al calor de una imaginación que por afán de originalidad, buscaba ésta por el lado sombrío, tétrico, de la vida sembrando el negro pesimismo.

Si los seres humanos fueran como «Parmeno» los ha creado en su teatro, no valdría la pena de vivir la vida. Vease «El Pantano» «Esclavitud»; vease «El caudal de los hijos» que tan gran éxito de prensa—López Pinillos era periodista—tuvo en la Princesa en Diciembre último, y se convencerá el lector de cuanto digo. Y no cito otras obras del mismo autor, porque considero las nombradas, como las más importantes.

Claro es que no pretendo analizar el teatro de este autor; hago ligerísimas consideraciones, para venir a parar en que el drama «La tierra» estrenado el sábado, difiere, en parte, de las normas en que López Pinillos ha vaciado su teatro. Dá y remarca la nota del pesimismo, sí, pero, a nuestro entender ha sufrido una equivocación lamentable, es decir, que al crear el tipo del hacendado D. Diego, «Parmeno» ha incurrido en el defecto contrario a su modalidad; el D. Diego en cuestión es un propietario rural adocenado, casi buena persona, un poco egoista, pero no un depravado que justifique la actitud intransigente de los obreros campesinos.

El Ricardo, su hijo, sí; es una mala bestia, es un personaje de López Pinillos, clavado; pero el padre, el amo, el que espontáneamente ofrece los diez reales más de sueldo de los veinte que piden los huelguistas, no es más que uno de tantos. Ahora bien, el autor ha querido plantear el problema agrario; ha hecho suyo, sin quitar punto ni coma, el programa político de la conjunción liberal: la tierra debe ser para los que la cultivan, pero indemnizando a los propietarios, pagándola, poco a poco, pero pagándola. Pero es que a los jornaleros del pueblecito de Horbajosa--creemos que se llama así - no ha llegado aún, ni remotamente esa aspiración, y no es verosimil que por el hecho de que les diga Rafael, la tierra debe ser vuestra, se aferren inmediatamente a ese idea, y en un santiamen, muestren la intransigencia del convencimiento que da lugar a la catástrofe. Eso no puede ser.

Además, resulta, que en ese pueblecito, ni hay autoridades, ni sombra de ellas. D. Diego hace cuanto le viene en gana y los obreros también, sin intervención de nadie. ¿No hay Alcalde en Horvajosa? ¡Ni rastro.

Que con todo, la obra es teatral, no hay duda; estan bien preparados los efectos, sobre todo, el final de los actos; está bien hablada; pero el desarrollo, no está a la altura del tema planteado.

SEÑORAS: Lanas para labores

Acaba de recibir un extenso surtido

JOSÉ MOSQUER

Plaza Constitución

SOCIEDAD HISPANO-AMERICANA

Relojes de oro, alhajas, gramofonos, pianos.

VENTA A PLAZOS

y

AL CONTADO

Representante esclusivo en Lorca

JUAN LOPEZ BARNÉS